

AHORA



MIENTRAS TOMA VIGOR LA ESPERANZA EN TORNO AL CONFLICTO GUERRERO CHINOJAPONES.—A lo que parece las gestiones diplomáticas van ganando terreno cerca del ánimo de los Gobiernos de Japón y China. Ya han logrado acallar, por de pronto, la voz de los cañones, aun cuando el optimismo se vea inquietado por la constante llegada a Shanghai de nuevos refuerzos japoneses. Todavía el aspecto de la arruinada gran ciudad china es semejante al que muestra la foto. Los preparativos prosiguen y las máquinas de guerra continúan enfiladas amenazadoramente hacia las líneas enemigas

AHORA

"AHORA" EN CHINA

ESCENAS DE DESOLACION Y DE TRAGEDIA EN EL AVANCE, A SANGRE Y FUEGO, DE LAS TROPAS JAPONESAS



El terror de la población de Shanghai en los terribles días de bombardeo vivirá de modo imborrable en los supervivientes de la tragedia. Esta vieja china, que huía a todo correr de la zona de bombar-

deo, ha sido alcanzada por un casco de obús y ha caído moribunda a tierra (Fotos Marin y Keystone)



La suerte reservada a los prisioneros de guerra en la lucha chino-japonesa no deja lugar a dudas. Se siguen, sin

embargo, ciertas "formalidades", como precisamente en este caso, en que un chino capturado espera, amarrado a un poste, a que los jefes enemigos pronuncien su sentencia.—(Fts. Keystone y Marin)



Después de la ocupación de Chapei por los japoneses y de la suspensión de hostilidades, ha quedado entre ambos ejércitos una enorme extensión arruinada. Véase este destacamento chino aprovechando la pausa en el fuego para procurar mejorar sus posiciones.

En la guerra, como en la guerra... Paisanos y soldados, todos son enemigos de las armas invasoras. Donde no hay un fusil presto a disparar puede haber un espía, cómplice o preparador de una emboscada. Por eso, en estas luchas de Shanghai la suerte de todo prisionero está prevista de antemano. Estos chinos han sido ya juzgados. Los colocan hacinados, de espaldas a sus guardianes, que, fusil en mano, lo mismo pueden tener aire de ejecutores



Una verdadera multitud llena de espanto, cargada con los objetos de valía que pudo salvar, rodea constantemente la concesión internacional, en solicitud de refugio



La persecución de una patrulla china fugitiva tiene en vigilancia a este grupo de marinos nipones, parapetados en la techumbre de una casa de Shanghai medio derrumbada por el bombardeo